



ROMPER con la brecha

Educación Financiera, la llave para tu autonomía económica

Hablar de dinero no es igual para todas las personas. Para las mujeres, además, suele ser más complejo. No todas parten del mismo punto ni enfrentan las mismas condiciones al tomar decisiones financieras. La **Estrategia Nacional de Educación Financiera 2025–2030 (ENEF)** lo señala con claridad: la brecha de género se refleja en diferencias sistemáticas y evitables entre mujeres y hombres en el acceso, uso, control y beneficios de los productos y servicios financieros.

Dicho sin rodeos: no es que las mujeres decidan peor; es que muchas veces deciden desde contextos más adversos.

¿Cómo se ve la brecha de género en la vida diaria?

No siempre es evidente ni ocurre como un gran evento. La mayoría de las veces se cuela en lo cotidiano, en decisiones pequeñas que se repiten todos los días, por ejemplo, cuando:

- Ganas menos por un trabajo similar al de otras personas o tus ingresos son más inestables;
- No tienes una cuenta, un crédito o un seguro a tu nombre;
- Utilizas productos financieros básicos porque otros parecen lejanos, complicados o “no pensados para ti”;
- Tu ingreso se destina primero a cubrir las necesidades de otras personas y, si sobra algo, al final a ti;
- Pospones metas personales (ahorro, estudios, emprendimiento o retiro) porque siempre hay algo “más urgente”;
- Recurres al crédito para resolver gastos inmediatos, no para crecer o planear.

Estas situaciones se acumulan, normalizan y terminan afectando directamente tu bienestar financiero.

También se nota en cómo gastas

La brecha de género no solo aparece en cuánto ganas o ahorras. También se vive en **cómo se espera que gastes**.

A muchas mujeres se les empuja al consumo como forma de cuidado, responsabilidad o cumplimiento: gastar para que no falte nada en casa, para atender a otras personas o para responder a expectativas sociales.

La **Encuesta Nacional sobre Salud Financiera (ENSAFI) 2023** muestra que las mujeres presentan **menores niveles de bienestar financiero**, lo que se traduce en más preocupación por el dinero y mayor dificultad para enfrentar imprevistos.

Cuando administrar el dinero se vuelve cuesta arriba

Si tienes **menos ingresos y tiempo, más carga de cuidados y presión social para consumir**, administrar el dinero se vuelve mucho más difícil. Ingresos más bajos significan menos margen de error. Cuando el dinero apenas alcanza, cualquier gasto imprevisto desajusta todo. No hay espacio para planear con calma ni para equivocarse sin consecuencias.

A esto se suma el **factor tiempo**. Muchas mujeres dedican más horas al trabajo no remunerado, lo que reduce el tiempo para comparar opciones, revisar contratos o planear gastos. Y cuando decides desde el cansancio o la urgencia, es más fácil recurrir al crédito o a compras impulsivas como solución rápida.

La ENSAFI 2023 confirma que este conjunto de factores se refleja en **mayor estrés financiero** y menor tranquilidad respecto al dinero. Administrar desde la desventaja no es lo mismo que administrar desde la estabilidad.

Bienestar financiero: tranquilidad hoy y mañana

Según la ENEF, el **bienestar financiero** se refiere a tu capacidad para **cubrir gastos, enfrentar emergencias, cumplir metas y sentir tranquilidad respecto a tu dinero**, hoy y en el futuro. Cuando la brecha existe, ese bienestar se vuelve más frágil. Y sin bienestar financiero, la autonomía económica se debilita.

La autonomía económica no es solo recibir ingresos. Es poder **administrar, decidir y proteger tu dinero** sin depender de alguien más. Es tener opciones reales.

Cuando el consumo se come el ingreso y no hay espacio para ahorrar, esa autonomía se reduce. Con ella, también la posibilidad de enfrentar una emergencia, salir de una situación de violencia, cumplir tus metas y/o planear un retiro digno.

Recupera el control

De acuerdo con la ENEF 2025-2030, la Educación Financiera es el proceso que te permite adquirir **conocimientos, habilidades y actitudes** para tomar decisiones informadas sobre tu dinero y usar los productos financieros de manera consciente.

No se trata de dejar de consumir, sino de **gastar con intención**, entendiendo cómo cada decisión impacta tu tranquilidad y tu futuro.



¿Qué puedes hacer hoy para acortar la brecha?

Aunque muchas barreras son estructurales, hay acciones concretas que puedes realizar:

- **Fortalece tu relación con el dinero.**
Busca contenidos prácticos sobre temas financieros como: presupuesto, ahorro y crédito. Más claridad significa más control.
- **Planea antes de contratar.**
Compara opciones, revisa costos y elige lo que realmente se ajuste a tus necesidades y metas.
- **Cuida tu presupuesto (sin culpas).**
No es para castigarte, es para ayudarte a decidir mejor y proteger tu tranquilidad.
- **Si emprendes, organiza tus finanzas**
Separar el dinero personal del negocio y llevar su registro marca una gran diferencia.
- **Apóyate en otras mujeres.**
Las redes de empresarias y el intercambio de experiencias fortalecen la toma de decisiones y rompen el aislamiento.

✕ La brecha de género no solo limita cuánto ganas; también condiciona cómo gastas, cómo decides y qué tan tranquila te sientes con tu dinero.

¿Por qué cerrar la brecha importa tanto?

Porque cuando no tienes control sobre tu dinero, tu margen de decisión se reduce. La **ENSAFI** confirma que un menor bienestar financiero se traduce en **más vulnerabilidad, más estrés y menos posibilidades de planificar el futuro.**

Cerrar la brecha de género no es solo un tema de justicia: es una condición necesaria para que más mujeres vivan con **mayor tranquilidad, independencia y seguridad económica.**

La Educación Financiera no lo resuelve todo, pero sí abre puertas. Y cuando muchas mujeres toman control de su dinero, el impacto se multiplica: en su vida, comunidad y en la economía del país.

En la CONDUSEF contamos con materiales educativos gratuitos, diseñados con enfoque práctico, que te ayudan a fortalecer tu bienestar financiero: desde contenidos sobre presupuesto, ahorro y crédito, hasta herramientas para comparar productos financieros y tomar mejores decisiones.

Acercarte a esta información es un primer paso para recuperar el control, reducir la brecha y avanzar hacia una mayor autonomía económica.